

Soline Bourdeverre-Veyssiere

Especialista en crianza en positivo

Niñas y niños

POR UNA EDUCACIÓN SIN GÉNERO
NI ESTEREOTIPOS



Editorial OB STARE

Puede consultar nuestro catálogo en www.obstare.com

Los editores no han comprobado la eficacia ni el resultado de las recetas, productos, fórmulas técnicas, ejercicios o similares contenidos en este libro. Instan a los lectores a consultar al médico o especialista de la salud ante cualquier duda que surja. No asumen, por lo tanto, responsabilidad alguna en cuanto a su utilización ni realizan asesoramiento al respecto.

NIÑAS Y NIÑOS. POR UNA EDUCACIÓN SIN GÉNERO NI ESTEREOTIPOS

Texto: *Saline Bourdeverre-Veyssiere*

Ilustraciones: *Ho Thanh Hung*

1.ª edición: mayo de 2023

Título original: *Filles, garçons. (Pour une éducation non genrée et sans clichés)*

Traducción: *Claudia Medrano*

Maquetación: *El Taller del Llibre, S.L.*

Corrección: *M.ª Jesús Rodríguez*

© 2021 Hatier, París, Francia

Título publicado por acuerdo con *Cat on a Book Agency, Francia*

(Reservados todos los derechos)

© 2023, Editorial OB STARE, S. L. U.

(Reservados los derechos para la presente edición)

Edita: OB STARE S. L. U.

www.obstare.com | obstare@obstare.com

ISBN: 978-84-918956-19-5

DL B 2549-2023

Impreso en Gràfiques Martí Berrio, S. L.

c/ Llobateres, 16-18. Tallers 7 - Nau 10. Polígono Industrial Santiga.

08210 - Barberà del Vallès - Barcelona

Printed in Spain

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor. Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

SOBRE LA AUTORA

Soline Bourdeverre Veyssiere es una docente, madre de dos hijos y autora de la bitácora *S'éveiller et s'épanouir de manière raisonnée* (Despertar y florecer de un modo razonable), que cuenta con más de cien mil seguidores. De naturaleza inteligente y poseedora de un tesón inigualable, la autora comparte con el público sus descubrimientos, experiencias y aprendizajes en el campo de la educación respetuosa de los niños.

Soline comenzó la andadura en el universo literario con la publicación de varios ensayos de la mano de Jouvence y De Boeck, editoriales con sus respectivas sedes en Suiza y Bélgica. También es autora de obras que versan sobre el bienestar de los más pequeños, así como el respeto a su identidad y sus derechos.

Podrás acceder a su contenido a través de las redes sociales, donde es muy activa, ya sea en Instagram (@solineseveiller), Facebook (www.facebook.com/seveiller/) o su blog (www.seveilleretsepanouirdemaniereraisonnee.com).

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
PARTE I El reto de luchar contra el sexismo	8
PARTE II Las 10 claves	18
CLAVE N.º 1: HAZLES VER LAS DIFERENCIAS QUE HAY ENTRE ELLOS Y AYÚDALOS A ACEPTARLAS	20
CLAVE N.º 2: LLAMA A LAS COSAS POR SU NOMBRE; UTILIZA EL PODER DE LA PALABRA	24
CLAVE N.º 3: HUYE DE LOS ESTEREOTIPOS DE GÉNERO EN LA VIDA COTIDIANA Y ENSEÑA CON EL EJEMPLO	29
CLAVE N.º 4: ACEPTA LAS EMOCIONES. NO TIENEN GÉNERO	36
CLAVE N.º 5: REFLEXIONA SOBRE LOS JUGUETES Y LAS ACTIVIDADES QUE PROPONES A TUS HIJOS	41
CLAVE N.º 6: VIGILA LO QUE OCURRE EN EL COLEGIO	47
CLAVE N.º 7: INFORMA A TUS HIJOS UTILIZANDO DISTINTOS RECURSOS	53
CLAVE N.º 8: RESISTE A LA NORMA CON LAS NIÑAS..., PERO CON LOS NIÑOS TAMBIÉN	57
CLAVE N.º 9: ENSEÑALES A AMAR SU CUERPO	62
CLAVE N.º 10: PRESERVAR SU INTIMIDAD	69
CONCLUSIÓN	74
RECURSOS ÚTILES	75

INTRODUCCIÓN

«Es más difícil destruir un prejuicio que un átomo».

(Albert Einstein, Premio Nobel de Física, 1950)

Quién no ha oído –o hasta puede que dicho– que no se educa de la misma manera a una niña que a un niño. Algunos incluso han manifestado su miedo a tener que educar a un niño de uno y otro sexo. Cualquier preocupación, por legítima que sea, es una señal de alerta. Los valores que inculcamos a nuestros hijos son fruto de toda una historia de prejuicios. Por eso, en este libro te propongo una perspectiva diferente.

Romper con los estereotipos de género

Ya sea durante el embarazo o después de dar a luz, con independencia de la edad del niño, es importante que seamos capaces de reconocer los estereotipos de género. Éstos están arraigados con tanta fuerza en el pensamiento que, en mayor o menor medida, los hemos interiorizado o, peor aún, normalizado. He escrito este libro con el objetivo de ayudarte a identificar esos estereotipos, para que puedas

proteger a tus pequeños de los roles de género o cualquier actitud sexista.

En las siguientes páginas expongo los tópicos más comunes a los que nos enfrentamos, a menudo desde la infancia. Si tenemos localizada la raíz del problema, será más fácil conseguir que desaparezca. Por ejemplo, imagina que, mientras conduces, uno de los testigos se enciende en el salpicadero del coche. En vez de intentar apagarlo, buscas el origen de la avería, para asegurarte de que el problema, una vez solucionado, no vuelve a producirse. Si trasladamos esto al tema que nos ocupa, enseguida veremos que, aunque comprender e identificar los estereotipos es importante, profundizar en su funcionamiento, reflexionar sobre su origen lo es todavía más.

➔ La importancia del ejemplo

Los valores que nuestros hijos adquieren cuando crecen no están sólo sujetos a la interacción con los progenitores. Por supuesto, los padres desempeñan un papel fundamental en la educación del niño, pero también los abuelos, los amigos, los compañeros de clase, los profesores del colegio, los desconocidos que ven por la calle, los medios de comunicación, etcétera. Como habrás podido deducir, un aprendizaje sin tintes de género trasvasa la esfera familiar más inmediata. Si bien el punto de partida debe ser el hogar, es indispensable que no pasemos por alto la interacción entre el niño y el entorno.

En vista de la naturaleza multidimensional de las influencias a las que el niño está expuesto a diario, erradicar el sesgo de género resulta imposible en el panorama actual. No obstante, sí que podemos limitar su impacto haciendo un esfuerzo por

no imponer ciertos principios a los más pequeños en función de su sexo.

He recopilado una serie de trucos que te ayudarán a reconocer esos clichés, tópicos que salpican nuestra vida cotidiana y que, por esa misma razón, a veces no vemos. Por otro lado, incluyo varios ejemplos que te ayudarán a llevar la teoría a la práctica.

La libertad de elegir, el corazón de este libro

Antes de entrar en materia me gustaría aclarar que no soy partidaria de encerrar a los niños en una bola de cristal o de forzarlos a adquirir los valores opuestos a los que deseamos enfrentarnos. Todo lo contrario: busco ofrecer al niño la libertad de elegir. Si abordamos el asunto desde la perspectiva del pequeño, respetando su individualidad y su integridad física, enseguida surgirán las siguientes preguntas: ¿qué queremos para nuestro hijo?, ¿qué valores deseamos transmitirle? Como es lógico, hay múltiples respuestas posibles, una para cada padre o cada madre; pero me atrevería a decir que el crecimiento sano y feliz del niño es un objetivo casi universal. Educar puede ser una tarea compleja, pero acompañar a los hijos durante su desarrollo sin imponerles nuestros valores es aún más difícil. Tenemos una gran responsabilidad entre manos. Para que los niños se conviertan en adultos fuertes, con pensamiento crítico y confianza en sí mismos debemos ofrecerles todos los recursos que tenemos a nuestro alcance.

➔ Sé benévolo contigo mismo

Las madres, los padres y los profesionales de la educación que hayáis adquirido este libro es probable que busquéis el modo de convertirnos en un apoyo fundamental en la crianza no sexista de vuestros hijos, vuestras hijas o los niños que tengáis a vuestro cuidado. Una tarea difícil, sin duda. No obstante, para ello, hemos de ser indulgentes con nosotros mismos, y con los demás. Es imposible controlarlo todo. Caer en los extremos, evaluar el mundo que nos rodea a través de unas lentes exigentes u obsesionarnos con proteger a los niños de los estereotipos de género no sirve. Lo que vengo a decir es que con llevar a cabo acciones pequeñas pero bien definidas y meditadas a menudo es suficiente para desplegar todo un abanico de posibilidades. Abordar la crianza de los hijos desde un enfoque respetuoso y no sexista a veces supone ir en contra de nuestras propias creencias. Por esa razón, en este capítulo repasaré el concepto de la «flexibilidad». A veces, obrar con buena intención no basta: necesitamos tiempo, formación y paciencia para alcanzar el ideal deseado.

La obra que tienes en tus manos tiene por objetivo ayudarte a abrir la mente, familiarizarte con la existencia de los distintos sexos y géneros, enseñarte a respetarlos y despertar en ti el pensamiento crítico y la tolerancia. Una sociedad igualitaria en la que predomine el respeto será menos violenta. Estas páginas no pretenden juzgarte, ni diferenciar «lo bueno» de «lo malo», sino proporcionarte las herramientas necesarias para que reflexiones y puedas crear un entorno familiar o educativo en que ningún sexo predomine sobre el otro. Como verás, la desigualdad se ha extendido hasta las partes más recónditas de la sociedad.



PARTE I

El reto de luchar contra el sexismo

CONOCER LOS
PREJUICIOS A LOS QUE
NOS ENFRENTAMOS

The infographic features a central yellow magnifying glass with the text 'LOS ESTEREOTIPOS DE GÉNERO'. Four colored circles are connected to the handle of the magnifying glass, each containing a different point. The background is yellow with faint white line-art illustrations of various objects like a lightbulb, a pencil, a paint can, and a water drop.

UNA EDUCACIÓN SIN
GÉNERO ANTES DEL
NACIMIENTO DEL NIÑO

LOS ESTEREOTIPOS
DE GÉNERO

DISTINCIÓN ENTRE SEXO
Y GÉNERO

UN PROBLEMA DE TODOS



Antes de abordar los estereotipos de género es necesario conocer las desigualdades que existen desde hace mucho entre niñas y niños, hombres y mujeres. El desequilibrio actual entre cada género lo ponen de relieve, por ejemplo, las estadísticas sobre la brecha salarial, la distribución de las tareas domésticas e incluso la distinta carga psicológica. No obstante, esta breve enumeración es sólo la punta del iceberg.

➔ **La escuela: El origen de los estereotipos de género**

Un elevado número de comportamientos sexistas tiene su origen en actitudes y valores que se gestan dentro del ámbito educativo. Como te avanzaba antes, para arrancar el problema de raíz es imprescindible estudiar su procedencia. Ya en el colegio, la relación entre chicos y chicas se concibe en términos de rivalidad; por ello, la idea es enterrar el hacha de guerra entre los distintos sexos, ver las cosas desde un nuevo

paradigma. Uno basado en el respeto y, por supuesto, la igualdad. Sin embargo, esto no implica complementariedad, ya que supondría la asignación de roles determinados a niñas y a niños.

- **Todo empieza antes del nacimiento del niño**

Tan pronto como conocemos el sexo del bebé –que no el género–, la máquina de clichés se pone en marcha. Proyectamos los conocimientos que hemos aprendido sobre la elección del nombre, el color de la ropa, la decoración de la habitación y los primeros juguetes del futuro recién nacido... El sexo del niño está presente en la toma de todas estas decisiones, nos guste o no. No podemos escapar de los roles de género que nos han inculcado en torno al carácter, el modo de relacionarnos con los padres o el futuro profesional del niño.

Estos roles se intensifican después del nacimiento. Cuando el bebé llora, se dice que está enfadado en caso de que sea un niño, pero que está triste si es una niña. La asignación de funciones es más fuerte de lo que creemos los padres, los maestros de educación infantil, los cuidadores o cualquier persona con un pequeño a su cargo.

Todo ello genera que tanto las expectativas como la forma de interactuar con el entorno sean muy distintas desde la infancia más temprana. Mientras que en los chicos se premian la agilidad y la fuerza, se hace hincapié en que las niñas desarrollen las habilidades comunicativas. Jessie Magana, autora del libro *Cómo hablar con los niños sobre la igualdad de género*, explica muy bien la idea: «Fomentamos el movimiento en los bebés varones y el balbuceo si se trata de una niña».

El sexismo continúa reforzándose en el colegio. En los últimos cursos de Educación Primaria, los resultados obtenidos en matemáticas son mejores en los chicos; las chicas, en cambio, sobresalen en las asignaturas de letras y en las profesiones relacionadas con el ámbito humanitario –contamos con un sinfín de enfermeras, comadronas, auxiliares de enfermería-. Parece existir una especie de fuerza invisible que empuja a los hombres a degustar el campo científico, mientras que las mujeres encaminan su trayectoria laboral al cuidado de los otros –algo que, hoy por hoy, se continúa considerando una cualidad femenina: no tenemos más que fijarnos en lo que ocurre en el hogar-. Siguiendo esta cronología de cerca comprendemos hasta qué punto continúan anclados los roles de género en la sociedad: los hemos interiorizado e incluso invisibilizado. Los estereotipos de género son la base de la discriminación y las profundas desigualdades que vivimos en la actualidad.

● *Distinguir entre sexo y género*

Conocer la diferencia entre «sexo» y «género», este último también denominado «identidad de género», es una herramienta indispensable en la lucha contra el sexismo. Pero ¿por qué? La razón principal es que la relación entre el hombre y la mujer ha evolucionado. El sexo lo determinan los cromosomas, mientras que el género no es algo biológico: lo decidimos nosotros; si bien también lo definen la historia, la educación y la cultura. Las personas transexuales, por ejemplo, poseen un género que difiere del sexo que se les asignó al nacer. También debemos distinguir entre sexo, género y orientación sexual (la atracción por un sexo o género concretos).

¿SABÍAS QUE...?

✓ La palabra «marimacho» no cuenta con un equivalente en femenino. Cada vez que oímos la palabra evocamos la imagen de una niña jugando con una pelota o un cochecito. Una conducta poco «femenina» que, seguramente, hemos visto corregir muchas veces. Como puedes comprobar, el lenguaje también es un reflejo de la hegemonía masculina.

➔ **Un problema de todos**

Con este libro me dirijo a padres, educadores y cualquier persona que esté en contacto directo con niños o simplemente interesada en una educación libre de estigmas. El papel que ejerce el adulto en el desarrollo del pequeño es crucial. Actúa como modelo, sirve de guía. No olvidemos que una educación no sexista será diferente en función de la etapa del desarrollo del pequeño.

Los niños son conscientes de lo que se espera de ellos desde una edad temprana. A partir de los 6 años son capaces de comprender e interiorizar los roles de género que observan en el entorno más inmediato. Es durante esta fase del crecimiento cuando absorben como una esponja las construcciones sociales establecidas sobre la masculinidad y la feminidad. No obstante, también es cuando los adultos tenemos mayor oportunidad de enseñarles a cuestionar esos protocolos y buscar la manera más adecuada de luchar contra ellos.

Por desgracia, el sexismo está presente en todos los ámbitos de la vida cotidiana, pues es su repetición y normalización lo que lo refuerza. Los estereotipos de género se instauran mediante conductas recurrentes que podríamos encontrar en cualquier ámbito de la vida. Lo único efectivo para luchar contra ellos serán la crítica y las nuevas propuestas en este campo. Sólo tenemos que prestar atención a los catálogos de juguetes, los anuncios televisivos, los dibujos animados, la literatura infantil, el vocabulario que usamos a diario o el ejemplo que damos. Esta omnipresencia –o incluso omnipotencia– de los roles de género envuelve al pequeño, lo permea, lo conduce por un camino recto y sin contradicciones. El niño aprende del mundo que lo rodea, alimenta su imaginación, desarrolla la concepción del yo y de los demás bajo el prisma de las identidades sexuales creadas e inducidas por la sociedad.

No obstante, algunos padres se sorprenden por las diferencias que existen entre hijos e hijas, a pesar de que, en su opinión, los han educado de la misma manera. No son conscientes de las diferencias en las que han incurrido. Dejando la cuestión de género a un lado, es imposible criar a dos niños de la misma manera. Sin ir más lejos, un hermano mayor vive la vida de hijo único hasta que llega el hermano pequeño, que a diferencia de él no crecerá «solo». No obstante, los padres no son los únicos que intervienen en la educación del niño: hay un sinfín de influencias, dentro y fuera de la familia. En mi experiencia, desde que tuve mi primer embarazo, me he propuesto no influir en mis hijos. Aun así, al mayor, que es un niño, le encantan los coches, mientras que la pequeña, una niña, adora el colorido universo de la fantasía, lleno de purpurina y unicornios. La influencia externa ha debido estar ahí, los ha alcanzado en algún punto, y a veces me invade una sensación de inquietud, la sensación de que «algo se me escapa».

➔ Otro punto de vista

Este libro está centrado en Francia y se ambienta en este país por elección propia. No obstante, la discriminación de género, en especial hacia la niñas, ocurre en todo el mundo. Aquí podríamos mencionar la práctica de la «clitoridectomía», extirpación parcial o total del clítoris sin una razón médica, que es un acto violento y doloroso que en la actualidad continúa practicándose en África, Oriente Medio y Asia. No olvidemos también que dos tercios de los setenta millones de niños sin escolarizar son niñas. Sin embargo, abordaré el sexismo desde el prisma occidental. Por ello, te invito a tomar esta guía como lo que es: un manual práctico para luchar contra los estereotipos de género en las situaciones más cotidianas.

¡VIVA LA PLASTICIDAD CEREBRAL!

✓ La plasticidad cerebral o neuronal se refiere a la capacidad del sistema nervioso para cambiar su estructura y funcionamiento a lo largo de la vida como reacción a la diversidad del entorno. Un recién nacido no es consciente de su sexo. Sólo a partir de los dos años y medio adquiere la capacidad para identificarse con un género. Por ello, el conocimiento construido sobre conjeturas de género que adquiere el bebé desde su nacimiento tiene sus consecuencias.

→ Destapemos los prejuicios

El objetivo de este modesto libro consiste en arrojar luz sobre los prejuicios, los estereotipos de género y las barreras que se levantan entre los individuos, con el fin no sólo de deconstruirlos, sino también de evitar su perpetuación. Con todo, esta obra no debe considerarse un alegato a favor de ningún sexo, sino un llamamiento a practicar el respeto hacia los demás y dejar que los niños florezcan alejados de cualquier camisa de fuerza, siempre con la posibilidad de decidir por sí mismos lo que quieren ser. Hay que tener en cuenta que, aunque hablemos de desigualdad de género, esto también engloba las disparidades sufridas por los que se deciden por una determinada identidad sexual.

GLOSARIO

✓ **Una perspectiva constructiva:** Para el constructivismo, la realidad está vinculada de forma inextricable a la percepción que los individuos poseen del entorno. Dentro de la esfera de género, el constructivismo entiende que las diferencias entre los hombres y las mujeres (la vestimenta, la locución, por ejemplo) tienen un origen social, y no natural. Este enfoque explicaría por qué las características atribuidas a uno u otro género dependen de la cultura y el momento histórico.

✓ **Igualdad de género:** Mismos derechos y condiciones para todos los géneros. En palabras de la filósofa e historiadora Élisabeth Badinter: «La igualdad de género es el indicador más preciso para medir el verdadero estado en que se encuentra una democracia».

✓ **Género:** Concepto que alude a la identidad sexual; es decir, al sentimiento de pertenencia a lo femenino o lo masculino. La concepción del género se ve influenciada por características biológicas (el sexo), culturales y psicológicas, así como por la educación recibida y el contexto histórico.

✓ **Prejuicio:** Opinión preconcebida sobre una realidad, resultante del entorno, el momento histórico y la educación.

✓ **Sexo:** Conjunto de características biológicas que diferencian en una especie a los individuos masculinos de los femeninos. El sexo viene determinado por los cromosomas responsables de producir las cualidades específicas de los órganos sexuales del hombre y de la mujer (la vagina, el clítoris y el pene). Sexo y género son conceptos distintos, como demuestra la existencia de personas transgénero.

✓ **Sexismo:** Actitud de discriminación que se basa en el sexo, por regla general hacia el opuesto. Los estereotipos de género son la base del sexismo.

✓ **Estereotipo:** Idea o concepción prefabricada de la realidad. En este caso, «cliché» e «idea común» actúan como sinónimos. Una víctima puede tener interiorizado un estereotipo y mantenerlo como algo incuestionable.